

El estado perfecto y su habitante perfecto: Idealismo y realidad en la obra *Del socorro de los pobres*¹ de Vives y en el *Don Quijote* de Cervantes,² o bien, los rasgos renacentistas de las dos obras

Juan Luis Vives³ es uno de los españoles más conocidos de la Europa del siglo XVI - en Hungría pudo enorgullecerse de tener este adjetivo hasta el siglo XVIII - escribió el tratado *Del socorro de los pobres*⁴ sobre la organización de la comunidad (ciudad) bien ordenada y la conveniencia para ellos. Al contrario de las obras corrientes de esa época - por ej. la *Utopía* de Tomás Moro, más tarde la *Nueva Atlántida* de Bacon, *Estado del Sol* de Campanella, *Christianopolis* de Johann Valentin Andreae,⁵ - Vives no pretende salir del mundo existente, no quiere arreglar su mundo nuevo en una isla imaginaria, sino lo quiere reformar, mejorarlo para los pobres también. Con la fecha del 6 de enero de 1526 se lo dedicó al burgomaestre y al senado de la ciudad de Brujas:

¹ Juan Luis Vives, *De subventionem pauperum*, Bruges, 1526. En la edición completa de las obras de J. L. Vives, *Opera in duos distincta tomos*, Ed. Hulderius Coccus, Basileae, 1555., I-II.t.; II. pp. 890-922. El tomo utilizado en la Biblioteca Széchényi: J.L.V., *Opera in duos...* Caracteres romanos: 380 I-II., t. II. pp. 890-922. (En adelante, *Opera* II. y página) v el original de las traducciones españolas: Juan Luis Vives, *Obras completas*, I-II. Primera traslación castellana íntegra y directa, comentarios, notas y un ensayo biobibliográfico [¡así!] por Lorenzo Riber de la Real Academia Española, Aguilar, Madrid, 1947.; *Ibidem*: *Del socorro de los pobres*, tomo I. pp. 1355-1411. (En adelante: Socorro y página). La edición crítica no fue posible de obtener: J. L. Vives, *Selected Works*, Volume 4., *De subventionem pauperum*, Ed. C. Matheussen, Brüssels.

² Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Colección Austral, t.150, Madrid, ed.25º, 1973.

³ Juan Luis Vives (Valencia, 1492- 1540, Brujas), pedagogo, filósofo, humanista, nació en una familia conversa. En 1509 llegó a París en busca de lecturas, y después vivió en Brujas, Lovaina, Inglaterra. Conoció a Tomás Moro, a Erasmo. Obras principales: *Commentaria in XXII libri De civitate Dei divi Aurelii Augustini* (1521); *De institutione feminae christianae* (1523), *De officio mariti* (1528), *Introductio ad veram sapientiam* (1524), *De disciplinis* (1531), *De ratione dicendi* (1532), *De anima et vita* (1338), *De veritate fidei Christianae* (1543). En Hungría fue muy popular, Albert Szenci Molnár, Péter Pázmány conocían sus obras.

⁴ Véase la nota 1.

⁵ Thomas More, *Utopia*, 1516; Tommaso Campanella, *La città del sole*, 1602/1623; Francis Bacon, *New - Atlantis*, 1627; Johann Valentin Andreae, *Christianopolis*, 1627. Pertenece aquí la obra de San Agustín, *De civitate Dei*, 423-427.

...he de confesar que yo tengo tanta afición a esta ciudad como a mi nativa Valencia, y no la nombro con otro nombre que el de Patria porque catorce años ha que habito en ella, [...] aquí tomé esposa; [...] me agradó vuestro sistema administrativo, la educación y civilidad de este pueblo y la increíble quietud y justicia que reinan aquí. [...] La necesidad en que muchos de ellos se debaten me obligó a poner por escrito los medios que yo juzgo conducentes al socorro de su indigencia. Que yo hiciera esto mismo, hace ya mucho tiempo que en Inglaterra me rogó el señor Praet, prefecto vuestro, que con frecuencia y con muy visto celo piensa en el bien público de esta ciudad, como es su deber. A vosotros dedico esta obra; ya porque es muy fuerte vuestra propensión a hacer bien y aliviar a los miserables (Cosa de que da testimonio tanta muchedumbre de pobres como de todas partes afluye aquí, cual a un refugio siempre prevenido para los necesitados)...⁶

En el primer libro de la obra que consta de 11 capítulos, Vives se ocupa en general del origen de las necesidades y las miserias del hombre⁷ según los principios de la cristianidad y de la antigüedad. El libro II (consta de 10 capítulos) es el programa propiamente dicho, cuya idea fundamental es el encontrar un trabajo, una ocupación útil, adecuada para todos los miembros de la comunidad con una supervisión severa y extendida a todos los sectores de la vida. Vives empieza el trabajo con la enumeración de los pobres según sus domicilios; así algunos viven en los hospitales, otros en su casa escondiendo su miseria, y hay quienes mendigan publicamente. Él explica detalladamente la gran variedad de los hospitales, que según nuestro entender puede significar tanto el hospital, como el asilo de huérfanos, o el instituto de los ciegos, o la psiquiatría.⁸

El control practicaría un grupo formado por los regidores de la ciudad y de un escribano que notaría los ingresos, los nombres de los habitantes, y el motivo de habitar en el refugio.⁹

...Los que padecen en su casa los agobios de la pobreza sean también anotados

⁶ Socorro, Dedicatoria, p. 1355.

⁷ Socorro, I. Libro: capítulo 1.: Origen de la necesidad y miseria del hombre; 2.: Necesidades de los hombres; 3.: Cuál sea la razón de hacer bien; 4.: Cuán natural es el hacer bien; 5.: Por qué causas algunos se apartan de hacer bien; 6.: De qué modo deben portarse los pobres; 7.: Qué vicios impiden hacer bien a los que pueden hacerlo; 8.: Qué ninguna cosa debe sernos estorbo para hacer bien; 9.: Que lo que da Dios a cada uno no se lo da para él solo; 10.: Que no pueden subsistir ni la piedad ni el Cristianismo sin el socorro mutuo; 11.: Cuánto bien se ha de hacer a cada uno y cómo se le ha de hacer este bien.

⁸ Socorro, p. 1392.: "... Doy el nombre de hospitales a aquellas instituciones donde los enfermos son mantenidos y curados, donde se educan los niños y las niñas, donde se crían los hijos de nadie, donde se encierran los locos y donde los ciegos pasan la vida."

⁹ Socorro, p. 1393.: "...Visite, pues, e inspeccione cada uno de estos establecimientos una comisión de dos regidores, acompañados de un escribano, tomen nota de las rentas y del numerario, registren los nombres de los asilados que sostiene el establecimiento y los motivos por que ingresó cada uno de ellos, ..."

con sus hijos respectivos por dos diputados en cada parroquia, especificando sus necesidades; qué contingencias vinieron a ser pobres. Esa averiguación resultará fácil por los informes que suministren los vecinos...¹⁰

Vives menciona:

... No se admita de un pobre el testimonio de pobreza de otro pobre, pues la envidia no huelga...¹¹

...Los mendigos vagos sin domicilio fijo, que gozan de salud, declaren su nombre delante del pleno del consistorio y la causa por que mendigan, en un espacio libre, porque aquella chusma infecta no ponga sus pies en el palacio consistorial...¹²

Los mendigos enfermos tienen que hacer lo mismo en la presencia de dos o de cuatro enviados y de un médico.¹³ Los regidores elegidos por el consistorio tenían el poder de encarcelar, de obligar.¹⁴ A la clasificación por domicilio la sigue la de salud y edad, porque la ciudad es semejante a una casa bien ordenada, donde todo tiene su puesto con su deber. Todos los que no hacen nada, aprenden muy pronto a hacer el mal.¹⁵ Los viejos y los enfermos son capaces también de hacer algo adecuado a su salud y su edad; la pereza y la holgazanería, y no el defecto físico, son las que les hacen decir que no pueden hacer nada. Los que por cosas malas, - por juegos, naipes, por lujo - son empobrecidos, reciben un trabajo incómodo en un taller de Brujas, su alimento debe ser sano y simple; el hambre no le mate a nadie. Los listos, los mejor educados pueden recibir un trabajo conveniente a la exigencia de los talleres y de las oficinas; los que permanecen en los hospitales y son capaces para hacer algo, tienen que trabajar algo, y entregar su salario para usar por diferentes objetos de la comunidad. Quien es capaz, estudie; si no puede hacer nada más, cante.¹⁶ Nadie es tan enfermo que no sea bueno para algo. A los locos hay que curarlos con una terapia adecuada. A los mendigos enfermos hay que curarlos en los hospitales bajo el control de los médicos y

¹⁰ Socorro, p. 1393.

¹¹ Ibid.

¹² Ibid.

¹³ Ibid.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Socorro, capítulo, 3.: „De qué manera se ha de procurar el mantenimiento de todos éstos” y pp. 1394.: „... no se ha de sufrir que nadie viva ocioso en la ciudad, donde, como en una casa bien ordenada, cada uno tiene que estar en su puesto, atento a su oficio. Añejo es el refrán: Los hombres, con no hacer nada, aprenden a hacer mal.”

¹⁶ Socorro, p. 1395.: „La pereza y la holgazanería, y no el defecto físico, es lo que les hace decir que no pueden hacer nada.”

apotecarios. Los menesterosos que viven en casa tienen que trabajar también.¹⁷

La educación de los niños - el capítulo 4 - es tarea de la madre, si tienen, en otros casos tienen que vivir en un instituto, después cursan la escuela donde un hombre honesto les educa; las niñas deben gozar de la misma educación que los niños. El alimento sea simple pero bastante. Los alumnos pueden llegar a ser los profesores de la escuela pública o sacerdotes. Según la opinión de Vives la función de su institución elaborada del socorro de los pobres es posible bajo un control muy riguroso y extendido: así las escuelas (capítulo 5, pp.1398.) sean controladas por dos miembros del senado como revisores. En el capítulo 6 explica el problema del dinero suficiente para los gastos de la función de la institución.¹⁸ Los obispos, sacerdotes, siguen su deber en el socorro de los pobres: Los obispos y los sacerdotes, movidos de su amor para con los pobres, volvieron a tomar a su cargo aquellas riquezas que se habían recogido para el socorro de los pobres...¹⁹ y los huérfanos, víctimas de las guerras, de las inundaciones y otros invalidos pertenecen al grupo de los desafortunados en el socorro público de la comunidad.²⁰

En la comunidad no hay lugar para un burgués holgazán, inútil. La Naturaleza funciona bajo el principio de la utilidad. Por eso los que no tienen una profesión, tienen que aprender algo. La dirección de los talleres educativos la practique un hombre honesto, elegido para esta tarea. Las viudas y otras mujeres pobres pueden trabajar en los hospitales. Para los ciegos, hace mucho tiempo, el trabajo más conforme es la cestería. Pero para todos los mendigos y todos los pobres que ganan dinero, haya una ley: entregar su salario al magistro.

El pensamiento práctico de Vives tiene sus raíces en su propio origen, en Valencia, en el taller de lana de sus padres. En Brujas no era difícil informarse sobre los problemas de los pescadores de Flandes, de los salarios pequeños y las otras gravidades de los talleres. Vives vivía entre los años de 1523-1528 en Inglaterra, visitó a Tomás Moro, y pudo conocer su *Utopía*. Pero la influencia directa de la obra no es posible hallarla en su tratado. ¡En la *Utopía* no existen ni pobres, ni mendigos! En la vida de Vives el dinero no juega un papel interesante, él no se quejaba casi nunca por su pobreza, nunca entró al servicio de un rey; vivió modestamente del dinero enviado de Basilea por su tipógrafo Frobenio, o de la beca enviada por el rey inglés, Henry VIII. En 1521-1522 trabajaba en sus comentarios de San Agustín,²¹ en estos tiempos podemos leer más sobre el dinero

¹⁷ Socorro, p. 1397.: "A los necesitados que se están en su casa se les ha de proporcionar trabajo de las obras públicas o de los hospitales..."

¹⁸ Socorro, pp. 1398-1403.

¹⁹ Socorro, p. 1399.

²⁰ De este tema véase :Juan Luis Vives, *De Europae dissidiis et bello turcico*, Bruges, 1526.; y *De Europae in statu ac tumultibus*, Louvain, 1522.

²¹ Juan Luis Vives, *Commentaria in XXII libri De civitate Dei divi Aurelii Augustini*, Louvain, 1521.

en sus cartas escritas a Erasmo, pero sólo las circunstancias son culpables:

...De pecunia rem totam tui et Frobenii arbitrii facio. Tu ipse scis vt non sim eius avidus; et tamen viuendum est iniquissimis temporibus, et in regione vbi sumptus magni et quaestus nulli, dunt axat ingenio liberaliore digni. S quid miserit, curet per certum aliquem et sine dilatione mihi reddendum.²²

En España desde 1387 existía una ley, que se dirigía a las autoridades locales para obligar a trabajos públicos a los vagabundos y a los mendigos. Esa ley la aceptaron en el año 1540 las Cortes, que podemos observar como la escuela de Vives. La legislación española se inclinó a aceptar las proposiciones de Vives, pero los mendigos holgazanes se enfrentaron. Según Domingo Soto (1491-1560),²³ el padre espiritual dominicano de Carlos V (para los españoles Carlos I), la mendicidad es fundamental del hombre, y nadie puede privarle de él. A sus contemporáneos no les gusta su idea de la tarea social que la propiedad privada puede participar en el socorro de los pobres, o mejor dicho, la secularización de la misericordia cristiana, y la negación de las guerras en una época cuando los Padres Santos tuvieron más soldados, más riquezas que un rey. Esta obra de Vives fue condenada tanto por la Iglesia católica como por sus contemporáneos, por la secularización de la misericordia cristiana, pues el ideal de la Edad Media, la pobreza apostólica, no era de ninguna manera un estado reprochable, despreciable. *Del socorro* es una tentativa de un mejor modo de vivir para los burgueses pobres mejor educados en un estado bien organizado (o comunidad bien organizada). Las obras educativas de Vives - *De institutione feminae christianae* (1523), *De ratione studii puerilis* (1523), *De officio mariti* (1528), *De disciplinis* (1531), *De ratione dicendi* (1532) - son estaciones de este camino, en el de la educación y creación del ciudadano perfecto. Los elementos utópicos de su obra - la fe absoluta en la virtud, la fuerza positiva de la educación - se mezclan con su sentido de la realidad, pues él reconoció que sin control severo no son realizables. En la organización cuidadosa de la educación, así como en la selección de las lecturas, exige un control riguroso, una introducción de la censura: la novela condenada (*De institutione feminae christianae*, *De disciplinis*);²⁴ deben eliminarse las cosas guerreras, las guerras, y todas las cosas que no sirven ni a la educación buena, ni al desarrollo del alma. Con las numerosas alusiones a „la edad dorada” en sus obras, ejerce crítica de su época por la miseria existente por todas partes, mostrando su

²² La carta escrita a Erasmo, véase Percy Stafford Allen, *Opus epistolarum Desiderii Erasmi*, 12.1., Oxford, 1908-1952.; en V. t., 1303. carta, líneas 24-31.

²³ Domingo Soto, *Deliberación en la causa de los pobres*, Salamanca, 1545.

²⁴ Véase Mária H. Kakucska, “Juan Luis Vives y la Celestina: La crítica literaria de Juan Luis Vives a base de La Celestina”, In *Acta Hispanica*, t. IV., pp. 89-98., Szeged, 1999.

origen en las guerras mutuas y en la educación ineficiente. Vives no reconoce su propio idealismo, según su opinión sus proposiciones son realizables; pero su escepticismo se refleja en la introducción de una censura, en un control.

Cervantes en la figura de don Quijote formula sus desengaños. Su protagonista podría ser el ciudadano ideal en la comunidad ideal imaginada de Vives. Él, con mucho idealismo, pero basado en sus experiencias reales de la vida real, lucha por una vida mejor, una formación utópica, condena la novela caballeresca y todo lo que hace difícil la percepción de la realidad. Cervantes parodia la novela caballeresca por su locura de leer el *Quijote* y no la pinta como una fuente posible de inspiraciones o una obsesión. don Quijote es movido por las ideas características de un caballero andante y por virtudes ético-sociales semejantes a las de Vives: „...para defender las doncellas, amparar las viudas y socorrer a los huérfanos y a los menesterosos”.²⁵ Lealtad, valentía, beneficencia son los rasgos sujetos de todos los caballeros andantes.

Pero Cervantes no sólo quiere poner en ridículo el mundo querido de su héroe, sino quiere acabar con él, quiere arreglar sus ilusiones propias y, paralelamente, hacer sentir que la realidad, el mundo real no es soportable sin ideales, sin el mundo idealizado. Esto se expresa en la oración de don Quijote: „... él decía que la cosa de que más necesidad tenía el mundo era de caballeros andantes y de que en él se resucitase la caballería andantesca.”²⁶ El comportamiento de Cervantes frente a su protagonista se transformó,²⁷ a partir de este, no mira a don Quijote con los ojos de un padrastro, sino con una compasión, con un entendimiento.

El discurso de don Quijote sobre la edad dorada (I.11), que es de Hesiodo, o, un topos en la literatura, Ovidio menciona mucho, es conocido durante el Renacimiento: por ej. en las obras de Petrarca, Boccaccio, Ariosto, Tasso, Luis Vives, Antonio de Guevara, y más tarde el jardín del Edén, los campos de Elíseo, la Arcadia son también la encarnación de esta perfección anterior²⁸ y expresan la

²⁵ I, 11.

²⁶ I, 7.

²⁷ Prólogo: “Pero yo, que, aunque parezco padre, soy padrastro de Don Quijote,...”. Véase Ramón Menéndez Pidal, „Un aspecto en la elaboración del “Quijote””, en *España y su historia*, t.e. Ed. Minotauro, Madrid, 1957, p.197.: „... en esta frase fugaz apunta el momento genial de la concepción de Cervantes, pues es cuando el autor empieza a mirar las fantasías del loco como un ideal que merece respeto, es cuando se decide a pintarlo grande en sus propósitos, pero fallido en la ejecución de ellos.

²⁸ Hellmuth Petriconi, “Über die Idee des Goldenen Zeitalters als Ursprung der Schäferdichtungen Sannazaros und Tassos”, En *Die Neueren Sprachen*, 38 (1930), pp. 269,279. y Francisco López Estrada, *Los libros de pastores en la literatura española*, Madrid, Gredos 1974., pp. 458-459.: „la materia de poesía es las cosas y obras de los pastores, [...] las costumbres representan el siglo dorado.”

distancia entre el deseo inextirpable, insatisfecho y la realidad, en busca de la armonía y felicidad.²⁹ En la representación de Cervantes la felicidad no sólo es deseada por todos, sino es posible realizarla para todos en una época semejante a la edad dorada y la llevan a cabo los caballeros del rey Artus con la dirección de don Quijote: „Sancho amigo, has de saber que yo nací, por querer del cielo, en esta nuestra edad de hierro, para resucitar en ella la de oro... Yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de Tabla Redonda, los Doce de Francia y los Nueve de la Fama...”³⁰

El discurso de don Quijote sobre la edad dorada, es una aseveración doble: los caballeros cristianos crean un estado pagano de bienestar en una nunca existente imperio de sueños. El mundo de los caballeros cristianos andantes ya desaparecido, admirado por don Quijote como un mundo ideal - pero no perfecto - si fuese perfecto no traspasaría al siglo dorado-, se mezclaría con un nunca existente mundo pagano. Cervantes nos hace entender que el mundo existente nunca es perfecto y nunca puede ser perfecto, quizás sólo los mundos imaginarios de Don Quijote son tales: el de la edad dorada, en el tiempo y lugar indefinible de la corte del rey Artus, funciona como un ideal moral y político. La edad dorada significa un estado feliz, es un mundo ideal - nunca existente -, alcanzable para todos los hombres sin ninguna excepción. Una variación de la formación idealizada del mundo de los caballeros andantes, todavía no perfecto, un mundo utópico, el del rey Artus, pues el imperio de los distinguidos podría realizarse. La novela pastoril ambientada en la edad dorada no es posible trasponerla a la utopía caballeresca. El imperio utópico deseado por tantos no puede realizarse, Cervantes reconoció esto, y pone en ridículo en el discurso de don Quijote y del alcahuete. Todos los autores que trabajaban, trabajan en la mejora de algún mundo.³¹

...A no haberle añadido esas puntas y collar - dijo don Quijote -, por solamente el alcahuete limpio no merecía él ir a bogar a las galeras, sino a mandarlas y a ser general de ellas. Porque no es así como quiera el oficio de alcahuete, que es oficio de discretos, y necesarísimos en la república bien ordenada, y que no le debía ejercer sino gente muy bien nacida: y aún había de haber veedor y examinador de los tales, como le hay de los demás oficios, con número deputado y conocido, como corredor de lonja, y de esta manera se excusarían muchos males que se causan por andar este oficio y ejercicio entre gente idiota y de poco entendimiento, como son mujercitas de poco más o menos, pajecillos y truhanes de

²⁹ Monika Walter, "Don Quijote, vom Ritterbuch zum realistischen Roman", en R. Weimar, *Realismus in der Renaissance, Aneignung der erzählenden Prosa*, Berlin / Greimar, Aufbau Verlag, 1977, según su formulación pp. 646.: „Von diesem Augenblick an wird deutlich, daß sein Handeln nicht allein darauf abzielt, eine alte überholte Welt [die Welt der Ritter] wiedererzuwecken, sondern auch die vergangenen Träumen von einem idealen Leben der Gesellschaft zu verwirklichen."

³⁰ I., 20.

³¹ Véase la nota 5., pero Platón, San Agustín, etc. pertenecen a este grupo de escritores.

pocos años y poca experiencia, que la más necesaria ocasión, y cuando es menester dar una traza que importe, se les hielan las migas entre la boca y la mano, y no saben cuál es su mano derecha. [...] en tanta fatiga por alcahuete, me la ha quitado el adjunto de ser hechicero. Aunque bien sé que no hay hechizos en el mundo que puedan mover y forzar la voluntad, como algunos simples piensan: que es libre nuestro albedrío, y no hay hierba ni encanto le fuerce. Lo que suelen hacer algunas mujercillas simples y algunos embusteros bellacos es algunas mixturas y venenos, con que vuelven locos a los hombres, dando a entender que tienen fuerza para hacer querer bien, siendo, como digo, cosa imposible forzar la voluntad.

La respuesta del alcahuete:

...Así es, [...] y en verdad señor, que en lo de hechicero, que no tuve culpa, en lo de alcahuete, no lo pude negar. Pero nunca pensé que hacía mal en ello: que toda mi intención era que todo el mundo se holgase y viviese en paz y en quietud, sin pendencias ni penas, pero no me aprovechó nada este buen deseo...³²

Esta cita es de dos sentidos: Cervantes pone en ridículo no sólo el estado bien organizado, bien controlado por alcahuetes, sino también todos los discursos prudentes sobre el libre albedrío.³³ ¿Cómo y qué es posible pensar sobre una sociedad bien organizada, ordenada por alcahuetes y sobre la creencia en el libre albedrío, que no es otra cosa que las prácticas de la hechicería o, mejor dicho, el rechazo de las prácticas hechicerías?

La cultura renacentista de don Quijote es posible fijarla en su discurso sobre la época dorada; él conoce muy bien las novelas caballerescas, la novela pastoril, el renacimiento español e italiano (por ej. menciona Antonio de Guevara como obispo de Mondoñedo, Jorge de Montemayor, Luis de Zapata; Ariosto, Sannazaro); tiene una sólida educación clásica (Platón, Aristóteles, Ovidio, Catón, Horacio) y su opinión es condenatoria sobre las guerras. Según José Antonio Maravall³⁴ la idea de la edad dorada se encarnó en la utopía humanista de la primera mitad del renacimiento español del siglo XVI en las obras de Valdés, Guevara, - yo menciono a Vives -. Pero ninguno de estos escritores puede escaparse de la ironía de Cervantes: en su Prólogo,³⁵ en la parte donde da buenos consejos para escribir novelas, pone en ridículo a todos los que han escrito una

³² I., 22.: „De la libertad que dio Don Quijote a muchos desdichados que, mal de su grado, los llevaban donde no quisieran ir.”

³³ Sólo los más notables: Augustinus, *De libero arbitrio*, 391- 395., Erasmus Roterodamus, *De libero arbitrio*, Martin Luther, *De servo arbitrio*, 1525.

³⁴ José Antonio Maravall, *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*, Madrid, Instituto de estudios Políticos, 1960., p. 225.

³⁵ Véase el Prólogo.

composición: „... no hay más sino hacer de manera que vengan a pelo algunas sentencias o latines que vos sepáis de memoria, o a lo menos, que os cuesten poco trabajo el buscarlos...”

Y la corona de su buen consejo que trata de la libertad, es la cita de Ennio: „Non bene pro toto libertas venditur auro” - que en otro momento atribuye a Horacio, „o a quien lo dijo”.

Cervantes con las citas de arriba hace fin de sus propias ilusiones, las de Vives y de otros, de la organización de una buena comunidad, pero esta difícil solución, nos muestra con la muerte de su protagonista, de don Quijote, lo que piensa: es posible vivir sin ideales, pero ¿para qué?